herpy

VARANOS

Pygmy Rock Monitor

Varanus kingorum

Uno de los varanos más pequeños del mundo: un habitante de las rocas del norte de Australia, de color pardo rojizo y moteado oscuro, que mide 18-40 cm incluida la cola. Se alimenta de insectos, es diurno y atrevido en el terrario, y necesita muchos refugios estrechos, mucho calor y un sustrato profundo y ligeramente húmedo donde poder excavar.

Familia: Varanidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**18-40 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**8-12 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Sabana y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**90 × 45 × 45 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**27-32 °C**
Punto caliente	**45-50 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**40-60 %**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**6-10 meses**
Tamaño de la puesta	**2-4 huevos**
Incubación	**89-126 días** a 27-31 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Varanus kingorum pertenece al subgénero *Odatria*, los varanos enanos australianos, y es de los más pequeños de todo el género. Mide 18-40 cm incluida la cola, y más de la mitad de la longitud corresponde a la cola. La mayoría de los ejemplares en cautividad miden 18-23 cm, y solo unos pocos se acercan a los 40 cm. El cuerpo es esbelto, con patas cortas y robustas y garras cortas, gruesas y muy curvadas. El color de fondo va del pardo rojizo al naranja, con manchas oscuras y dibujos reticulados, y las escamas de la cabeza son lisas. La cola es larga y sin bandas, lo que distingue a la especie de sus parientes más cercanos entre los varanos enanos.

La especie fue descrita en 1980 por Glen Storr y debe su nombre a dos naturalistas australianos, Richard Dennis King y Max King, el último de los cuales recogió el primer ejemplar. Sigue siendo poco frecuente en cautividad. Hoy en día, los animales que se comercializan proceden de cría en cautividad. En cautividad se ha obtenido una forma pálida, leucística, de color blanco a melocotón, y la mayoría de los animales criados portan el gen correspondiente.

Aunque es pequeño, *V. kingorum* es un auténtico varano: inteligente, curioso y un cazador ávido. Aprende rápido a asociar a su cuidador con la comida y puede tomar insectos directamente de unas pinzas o de la mano. Esto lo convierte en uno de los varanos más asequibles para un cuidador con experiencia, pero no es una especie para principiantes. Necesita mucho calor, un terrario acondicionado de forma específica y un suministro estable de insectos vivos, y hay pocas experiencias de reproducción regular.

No está documentado cuántos años vive la especie en cautividad. La longevidad indicada en la ficha técnica es una estimación a partir de otros varanos enanos pequeños y debe tomarse con reservas. Cuenta con tener que cuidar del animal durante bastantes años, y con que el gasto en alimento se dispara, porque se necesitan insectos vivos cada dos días durante todo el año.

Distribución y hábitat

Varanus kingorum solo se encuentra en el norte de Australia: en la parte noroeste del Territorio del Norte y la parte noreste de Australia Occidental, en la región de Kimberley y las zonas adyacentes. La localidad tipo se sitúa a unos 10 km al oeste-noroeste de Timber Creek, en el Territorio del Norte.

La distribución es relativamente reducida y está ligada a zonas rocosas. La especie es tímida y difícil de avistar en la naturaleza. Está catalogada como no amenazada en la Lista Roja de la UICN.

> **Área de distribución natural:** Australia.

HÁBITAT

La especie vive en afloramientos y laderas rocosas con matorral abierto, arbustos y hierba. En Kimberley y el Territorio del Norte el clima es tropical, con una estación de lluvias y una estación seca bien marcadas, de modo que el paisaje alterna entre meses secos y cálidos y una estación húmeda. Los animales se mueven sobre todo por las grietas entre las piedras y buscan refugio en fisuras estrechas cuando se asustan.

Que la especie proceda de una zona seca no significa que el aire que la rodea sea seco. El microhábitat que utiliza, en grietas, bajo piedras y en el suelo, es más húmedo que el entorno. El alimento consiste en insectos, entre ellos saltamontes, termitas y huevos de insectos. Tanto los adultos como las crías recién nacidas usan la larga cola para sacar presas de grietas estrechas.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja adulta necesita un terrario de al menos 90 × 45 × 45 cm (largo × ancho × alto), y cuanto más grande, mejor. Las medidas son bajas y alargadas porque la especie vive en el suelo y entre piedras. Si hay espacio para más longitud, el gradiente de temperatura entre el extremo cálido y el frío será mayor. Las crías pueden mantenerse los primeros meses en una caja más pequeña, pero crecen rápido y están cerca del tamaño adulto hacia los seis meses.

Lo más importante del acondicionamiento son los refugios estrechos. La especie solo se siente segura cuando el refugio casi le roza el lomo, y un refugio alto provoca estrés y mal estado general. Apila varias capas de trozos largos y finos de corteza de alcornoque o de piedras planas, de modo que el animal pueda elegir entre distintas temperaturas. Coloca los refugios a lo largo, del extremo cálido al frío, para que el animal pueda cambiar sin cruzar terreno abierto. Las piedras deben estar bien fijadas para que no puedan caer sobre un varano que excava. Paradójicamente, los animales se vuelven más atrevidos y más visibles cuantos más refugios tienen.

Como sustrato se usa una capa profunda, de 15 cm o más, de una mezcla de tierra limpia, arena y algo de turba. Debe estar ligeramente húmeda, de modo que se mantenga compacta, pero nunca mojada. Es normal que la capa superior se seque bajo la lámpara de calor, siempre que las capas más profundas conserven la humedad. El animal excava, así que dale espacio para hacer galerías. La tapa debe cerrar bien y todas las fuentes de calor deben estar protegidas para que el animal no pueda quemarse con la bombilla.

Leer más: Calor y temperatura Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

La especie necesita mucho calor. Bajo una zona de solario, la temperatura superficial debe ser de 45-50 °C, medida con un termómetro de infrarrojos directamente sobre la piedra o la corteza, no en el aire. Es solo una zona pequeña. El resto del terrario debe ofrecer un gradiente amplio para que el animal elija por sí mismo: 27-32 °C en la zona normal y en torno a 27 °C o algo menos en el extremo frío. Mide la temperatura del aire con un termómetro digital con sonda en ambos extremos y usa un termostato para todas las fuentes de calor.

Por la noche la temperatura puede bajar a la temperatura ambiente normal, 18-22 °C. El animal tolera algunas noches de invierno de hasta unos 16 °C, siempre que por la mañana tenga acceso a una zona de solario claramente caliente. Los focos halógenos o las lámparas de vapor de mercurio de 75-100 W proporcionan el calor necesario y deben montarse fuera del alcance del animal. Bajo la radiación también debe haber sombra, para que el animal pueda enfriarse. La piedra bajo la lámpara puede calentarse mucho, por lo que no debe estar directamente apoyada contra el cristal.

HUMEDAD Y AGUA

El aire del terrario puede ser relativamente seco, en torno al 40-60 %, pero el sustrato debe mantenerse uniformemente húmedo. Aporta pequeñas cantidades de agua al suelo a intervalos regulares y no viertas agua en grandes cantidades. Los refugios apilados atrapan la humedad del suelo y forman refugios húmedos que favorecen la muda y la salud.

Ten siempre a mano un recipiente bajo y estable con agua fresca y cambia el agua con regularidad. En las crías la humedad es especialmente importante, porque se deshidratan rápido a las altas temperaturas. Procura que el sustrato de las crías nunca se seque del todo, sobre todo bajo los refugios. Las condiciones muy húmedas, en cambio, provocan problemas de piel y escamas, así que la ventilación debe ser buena.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y prospera mejor con luz intensa y UVB. Usa una combinación de una bombilla de calor y un tubo UVB, por ejemplo un tubo T5 de 10-12 % sobre la parte cálida del terrario. La especie toma el sol (zona 3 de Ferguson), por lo que el índice UV junto al solario debería alcanzar aproximadamente 3-7 y ser menor en el resto del terrario. El animal debe poder buscar siempre la sombra. Cambia el tubo UVB según las indicaciones del fabricante, normalmente cada 12 meses, porque su rendimiento disminuye con el tiempo.

Ofrece 12 horas de día en verano y 10-11 horas en invierno, controladas con un temporizador. Toda la luz y todo el calor deben estar apagados por la noche.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Varanus kingorum se alimenta exclusivamente de insectos. Los insectos rápidos, como los grillos y las cucarachas rojas corredoras, son claramente preferibles a las lentas cucarachas dubia y a los gusanos de la harina. Deja que los insectos corran libremente por el terrario, porque la especie es hábil para encontrarlos en los refugios. Los insectos deben tener aproximadamente el tamaño de la cabeza del animal.

Las crías se alimentan a diario, los adultos cada dos días, con entre seis y doce insectos por animal. Espolvorea todos los insectos con calcio con vitamina D3. Los roedores y otros vertebrados no forman parte de la dieta, porque en la naturaleza la especie solo come artrópodos. Varía los insectos para que la dieta no sea monótona y deja que los insectos de alimento coman bien antes de dárselos al varano.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

V. kingorum es atrevido y activo en el terrario y se desplaza al aire libre durante el día cuando tiene refugios de sobra. Es rápido y puede saltar a la mano cuando ve comida. Las mordeduras y las garras de un animal tan pequeño rara vez causan daños graves, pero las garras pueden arañar y el animal puede morder por pánico. Sesiones cortas y tranquilas varias veces por semana amansan a los animales, y los machos son los más adecuados para manipular. Mantén el animal cerca del suelo, no lo agarres por la cola y sujeta bien el cuerpo. No manipules a las hembras que lleven huevos, ya que el estrés puede causar problemas en la puesta.

Como todos los reptiles, los varanos pueden portar salmonela. Lávate bien las manos tras cualquier contacto con el animal, el terrario y el alimento, y no dejes que los niños se lleven las manos a la boca después de manipularlo.

La especie se mantiene en solitario o en pareja. Una pareja suele convivir en paz, pero hay que retirar al macho durante uno o dos meses si sus intentos de cópula impiden que la hembra coma y tome el sol tranquila. No mantengas juntos a dos machos ni a animales de tamaño muy diferente, porque los más grandes pueden comerse a los más pequeños.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos son más grandes y de constitución más robusta que las hembras, y la cabeza es más ancha y musculosa. La cabeza de las hembras es estrecha y delicada. El dibujo suele ser más nítido en los machos. El sexo es difícil de ver en las crías, pero se hace evidente cuando se han visto varios adultos. El sondeo no es fiable en los varanos, por lo que la determinación segura del sexo en animales jóvenes requiere un veterinario, por ejemplo con ecografía o endoscopia.

La especie crece rápido. Algunos ejemplares pueden alcanzar la madurez y reproducirse ya a los seis meses, pero es más probable que ocurra a los ocho o diez meses. Da tiempo a la hembra para crecer y reunir fuerzas antes de ponerla en cría.

APAREAMIENTO

No está documentado que el reposo invernal sea necesario para la reproducción. Una pareja puede mantenerse junta durante todo el año, y la cópula se produce cuando ambos animales están en buena condición. Vigila de cerca a la pareja y retira temporalmente al macho si molesta a la hembra. Las parejas nuevas y las hembras jóvenes suelen necesitar varios intentos antes de que los huevos sean fértiles, así que no te desanimes por las primeras puestas infértiles.

La cría es lo más difícil de la especie, y las experiencias siguen siendo escasas. La hembra debe recibir abundante alimento y calcio durante todo el periodo.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone puestas pequeñas de dos a cuatro huevos cada dos a cuatro semanas, y algunas hembras pueden pasar varios meses sin poner. Los huevos son grandes en relación con el tamaño de la hembra. Una hembra grávida se vuelve visiblemente redondeada y los huevos pueden verse a través de la fina piel del vientre.

Un lugar de puesta adecuado es fundamental. Ofrece a la hembra una capa profunda, de unos 15 cm, de tierra arenosa algo húmeda, que mantenga 28-29 °C. Ella excava varios agujeros de prueba y puede enterrarse por completo y desaparecer durante un par de días. No la molestes. Si el lugar no es lo bastante bueno, puede retener los huevos y sufrir retención de huevos, reabsorber la puesta o esparcir los huevos por la superficie. Tras la puesta parece un globo vacío. Dale todos los insectos espolvoreados con calcio que quiera comer, y normalmente habrá recuperado el peso en una semana.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

INCUBACIÓN

Traslada con cuidado los huevos a un recipiente pequeño con una mezcla de vermiculita y agua en proporción 1:1 en peso, con un pequeño orificio en la tapa para que no se acumule presión. Mantén una temperatura constante en torno a 29 °C, dentro del intervalo de 27-31 °C. Usa una incubadora con termostato.

Los huevos eclosionan a los 89-126 días, normalmente a los 120 días aproximadamente a unos 29 °C. No está documentada una determinación del sexo dependiente de la temperatura en esta especie. Los huevos que se hunden o se enmohecen suelen ser infértiles, pero espera hasta estar seguro antes de retirarlos.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son relativamente grandes al eclosionar en comparación con el tamaño adulto. Un animal que eclosiona sin ayuda suele ser muy resistente. Mantén juntos a los hermanos de la puesta en un terrario pequeño con el mismo acondicionamiento que el de los adultos: refugios estrechos, sustrato profundo y húmedo y una zona de solario cálida. La humedad es especialmente importante para las crías, porque la desecación ocurre rápido a las altas temperaturas.

Alimenta a diario con insectos pequeños espolvoreados con calcio, de aproximadamente el tamaño de la cabeza de la cría. Las crías crecen rápido y se acercan al tamaño adulto hacia los seis meses. Sepáralas cuando surjan tensiones o diferencias de tamaño.

Salud y errores frecuentes

Varanus kingorum es resistente cuando la temperatura, la luz y los refugios son adecuados, pero hay una serie de errores que se repiten:

- Poco calor o un solario demasiado débil. Provoca mala digestión, falta de apetito y un sistema inmunitario debilitado. Mide la temperatura superficial con un termómetro de infrarrojos.
- Falta de calcio y D3 o UVB demasiado débil. Provoca enfermedad ósea metabólica, con mandíbulas blandas, extremidades torcidas y temblores, sobre todo en crías y en hembras que ponen huevos.
- Estrés por refugios insuficientes o demasiado altos. El animal se esconde, no come y no prospera.
- Sustrato demasiado seco o constantemente mojado, que provoca problemas con la muda y enfermedades de las escamas.
- Retención de huevos y reabsorción de huevos si no hay un buen lugar de puesta.
- Parásitos, sobre todo en animales capturados en la naturaleza. Los animales que se comercializan son de cría, lo que da menos problemas. Los animales nuevos deberían pasar una cuarentena de al menos seis semanas, y un veterinario con experiencia en reptiles debería examinar una muestra de heces.

Vigila que los ojos estén claros, la base de la cola llena y el apetito sea bueno. Consulta a un veterinario si el animal adelgaza, no quiere comer o parece apático. No administres nunca medicación sin la indicación del veterinario.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.